¡Confabúlate con la lectura!

23 DE ABRIL DE 2006

DÍA MUNDIAL

DEL LIBRO

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

El agua

En México **10** millones de habitantes no tienen acceso al agua potable y por lo menos **20** millones no gozan de las medidas de saneamiento básico.

En el mundo, más de **4,000** niños y niñas mueren cada día por no tener acceso al agua potable.

40% de la población mundial carece de saneamiento básico y más de **1,000** millones de personas siguen utilizando para beber agua no apta para el consumo.

El derecho al agua es un derecho humano fundamental.

¡cuidala!

¡Nos interesa tu opinión: tus comentarios enriquecen nuestro trabajo!

Universidad de Guadalajara

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

José Bonifacio Andrada 2679
Lomas de Guevara, 44657
Guadalajara, Jalisco

www.editorial.udg.mx
contacto@editorial.udg.mx
@editorialudg

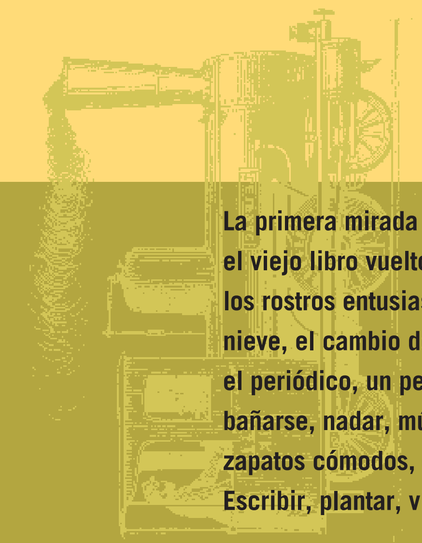
Tels. (33) 36 40 45 94
36 40 63 26
36 42 73 69
01 800 834 54276

Textos: Cecilia Kühne / Diseño: Victhor Chávez

Los autores de los textos permiten copiar, reproducir, distribuir y comunicar públicamente esta obra, siempre y cuando se cite y reconozca la fuente original, especialmente al autor y al editor. No se permite fragmentar la obra, generar obra derivada ni utilizarla con fines comerciales.

Bertolt Brecht

Poeta, director teatral y dramaturgo alemán, dejó este mundo hace 150 años. Considerado un revolucionario de la dramaturgia, influyó enormemente en la creación y la producción de las obras teatrales modernas. En 1928 escribió un drama musical, La ópera de los tres centavos con el compositor Kurt Weill, una cáustica sátira contra el capitalismo que se convertiría en su éxito teatral más importante. Brecht, preocupado siempre por la justicia social, abogó por una forma narrativa libre donde se usaran mecanismos de distanciamiento como apartes y máscaras. Así evitaba que el público se identificara con los personajes de la escena y se dejara llevar por una respuesta emocional, obligándolo a usar el pensamiento. Murió el 14 de agosto de 1956.



La primera mirada por la ventana al despertarse
el viejo libro vuelto a encontrar
los rostros entusiasmados
nieve, el cambio de las estaciones
el periódico, un perro, la dialéctica
bañarse, nadar, música antigua
zapatos cómodos, comprender, música nueva
Escribir, plantar, viajar, cantar y ser amable.

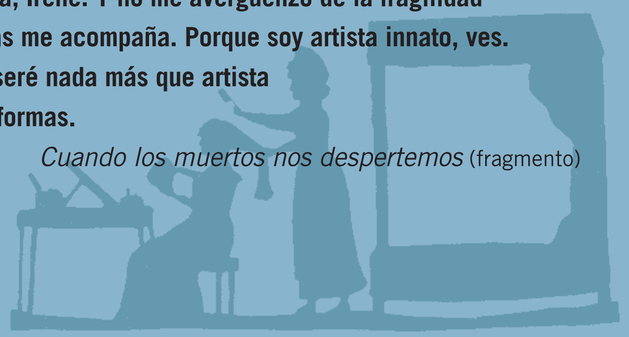
"Satisfacciones" (fragmento)

Henrik Ibsen

Antes de sucumbir al irresistible encanto del teatro, Henrik Ibsen trabajó como farmacéutico en su natal Noruega. Fue director del Teatro Nacional de Bergen y del teatro de Christiania (hoy Oslo). Después se dedicó por completo a la escritura. Hay tres obras que lo distinguen: *Casa de muñecas* (1879), *Los espectros* (1881) y *Hedda Gabler* (1890). La primera provocó una importante controversia ética y literaria, ya que cuentá el rechazo de una mujer a seguir siendo una inútil muñeca manejada por su marido; en la segunda habló de la locura hereditaria y el conflicto generacional, y en la tercera retrató las relaciones de una mujer amarga y voluntariosa y las trágicas consecuencias de sus actos. Su teatro señala el final del melodrama romántico, edulcorado y artificial, tan popular en el siglo XIX. A pesar de haber muerto hace 100 años, todavía permanece como un clásico y sus obras se siguen representando.

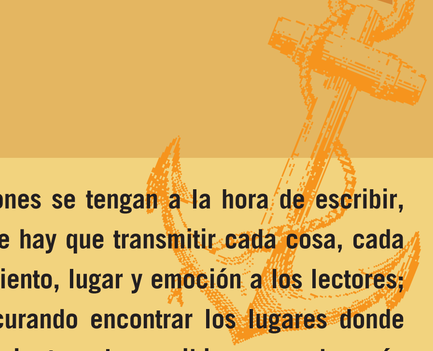
Soy artista, Irene. Y no me avergüenzo de la fragilidad
que quizás me acompaña. Porque soy artista innato, ves.
Y nunca seré nada más que artista
de todas formas.

Cuando los muertos nos despertemos (fragmento)



Ernest Hemingway

"Un hombre puede ser destruido, pero no derrotado", dicen era el lema de Ernest Hemingway. Nacido en 1899, pensaba sólo ser periodista, pero la vida se le adelantó. Durante la I Guerra Mundial condujo ambulancias, fue corresponsal del Toronto Star, se marchó a vivir a París, conoció a Ezra Pound y a Gertrude Stein y ellos le animaron a escribir obras literarias. Quiso asentarse para escribir, pero no podía detenerse: pasó largas temporadas en Florida, España y África. Fue corresponsal de guerra y hasta realizó trabajos de espionaje en Cuba. Todo ello antes de saber que esa isla caribeña iba a ser el lugar de su vida y de su muerte. Ahí escribió dos de sus mejores novelas: Al otro lado de río y entre los árboles y El viejo y el mar, que le valió el Premio Pullitzer. Hace 45 años, porque la vida le seguía siendo absurda, decidió quitarse la vida.



Entre menos preocupaciones se tengan a la hora de escribir, mejor se escribe; siempre hay que transmitir cada cosa, cada sensación, visión, sentimiento, lugar y emoción a los lectores; hay revisar el texto procurando encontrar los lugares donde mayor excitación se sienta al escribir para después reproducirla a placer; no hay que beber, ni antes de escribir ni después de una comida o una cena.

El oficio del escritor (fragmento)

Que otros se jacten de las páginas que han escrito; a mi me enorgullecen las que he leído.

JORGE LUIS

Borges



Basta que un libro sea posible para que exista.

Se fue de este mundo hace 20 años. Quizá por haber nacido en Buenos Aires, un año antes de que empezara el siglo XX, negaba haber dejado huella en la modernidad literaria y se describía como un escritor decimonónico.

Poeta preciso, cuentista portentoso, incomparable ensayista, bibliófilo por vocación, estudioso de oficio y conocedor de casi todas las palabras, Borges sí es una de las figuras más importantes en la literatura latinoamericana y universal contemporánea.

Muchas veces la misma mención de su nombre produce un respeto que raya en el miedo. Los lectores se acercan a él con cautela, temerosos de no estar a la altura de sus palabras o asustados de ahogarse en insólitas mareas.

Pero ya lo han dicho más de tres sabios: la manera más eficaz de acceder al mundo de Jorge Luis Borges es aceptar, de principio y sin remedio, que su obra constituye una literatura dentro de otras literaturas.

Nubes I

No habrá una sola cosa que no sea una nube. Lo son las catedrales de vasta piedra y bíblicos cristales que el tiempo allanará. Lo es la Odisea, que cambia como el mar. Algo hay distinto cada vez que lo abrimos. El reflejo de tu cara ya es otro en el espejo y el día es un dudoso laberinto.
Somos los que se van. La numerosa nube que se deshace en el poniente es nuestra imagen. Incesantemente la rosa se convierte en otra rosa. Eres nube, eres mar, eres olvido. Eres también aquello que has perdido.

La duda es uno de los nombres de la inteligencia.



Nadie lo vio desembarcar en la unánime noche, nadie vio la canoa de bambú sumiéndose en el fango sagrado, pero a los pocos días nadie ignoraba que el hombre taciturno venía del Sur y que su patria era una de las infinitas aldeas que están aguas arriba, en el flanco violento de la montaña, donde el idioma zend no está contaminado de griego y donde es infrecuente la lepra.

"Las ruinas circulares"

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

¡Celebremos juntos la lectura!